



José Agustín Goytisolo
Escritor.

Violencia

Concepto amplísimo y ambiguo. ¿Violencia física, psíquica, moral...? ¿Es violento quien conculta cualquier norma, aunque sea injusta? ¿Hay mayorías violentas o la violencia es sólo patrimonio de las minorías? ¿Debe ofrecerse siempre la otra mejilla o partirla la cara, si se puede, al ofensor?

La enumeración de situaciones que generan, aplican, toleran o reprimen la violencia, se haría interminable. Las recetas contra la violencia –desde el ojo por ojo hasta la cámara de gas, pasando por el insulto grave o por el hombre bomba– resultarían tan tediosas como leer la guía telefónica. Últimamente preocupa la violencia en los campos de fútbol, en las gradas, fuera de ellas, en los bares y hasta en la federación. Una violencia que es pálido reflejo de la violencia social, mundial. La especie humana es la responsable; basta releer los libros de historia, de religión también, en diversos estadios de la evolución del ser humano, “esa especie de mamífero lóbrego, que se peina”, según César Vallejo.

Lobos con lobos o tiburones con tiburones, no ejercen violencia.

Lo que ocurre es que el ser humano, solo o en cuadrilla o en ejército, se comporta justamente como un ser humano contra otro u otros seres humanos o contra su propio medio ambiente.